LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DEL ESPAÑOL COMO SEGUNDA LENGUA[1]

Kwon, Eun-Hee
Universidad Femenina Duksung (Seúl. Corea)

1. PRESENTACIÓN

Empezar una presentación con la perogrullada de que aprender una lengua extranjera es difícil puede tener gracia pero si nos hemos atrevido a ello es porque queremos compartir con todos ustedes, profesores también, nuestra realidad, la realidad de nuestros estudiantes –especialmente, estudiantes coreanos- que se ven limitados por la distancia geográfica pero, sobre todo, cultural de esta lengua que, al mismo tiempo, está despertando tanto interés en todo el noreste de Asia. No hay duda de que el aprendizaje de una segunda lengua conlleva dificultades pero creemos fundamental hacer hincapié en el hecho de que la fuente principal de dificultad o facilidad está principalmente en las semejanzas y diferencias respecto a la lengua nativa, siempre entendida como parte y vehículo de su cultura. Pensar que sólo con compartir la lengua se asegura la efectividad de la comunicación o ignorar que cada cultura vive en un mundo de percepciones diferentes es lo que frustra principalmente todo acto comunicativo. El problema, por tanto, no está tanto en la disparidad entre las lenguas como en la distancia que media entre las culturas o subculturas respectivas, de manera que estudiar una lengua extranjera significa aprender su contenido cultural, sus moldes y pautas, sus valores morales y sus tradiciones; aspectos todos ellos sin los cuales el lenguaje no puede existir pero que paradójicamente es lo que limita y dificulta en muchos sentidos su aprendizaje.

En relación a esto, también la traducción -puente que permite la interculturalidad, como forma de "diálogo que se establece entre grupos sociales que poseen vidas, lengua, conocimientos y costumbres diferentes"[2]- plantea el problema en los términos de distancia: la distancia sobre todo cultural entre la lengua fuente y la terminal, lo que supone fundamentar la teoría de la traducción en los conocimientos de la lingüística comparativa o contrastiva. Como señaló Eugene A. Nida, en una reunión de la Sociedad Estadounidense de Traductores e Intérpretes en 1986, es fundamental e imprescindible que el traductor conozca las diferencias culturales de las lenguas que traduce o interpreta, lo mismo que el enseñante como el aprendiz de una lengua deben ser ante todo conscientes de que no hay lengua sin cultura ni cultura sin lengua. Partimos de que aprender una lengua extranjera es trascender los límites de las culturas individuales y en este sentido, la traducción como acto de comunicación transcultural puede muy bien servir de método contrastivo que además de

[1] Proyecto financiado por la Universidad Femenina Duksung, Seúl. Corea.
[2] Molina Plaza, Silvia, 1999, "Interculturalidad en la enseñanza de la traducción" en Cerezal, Fernando (Ed.), *Enseñanza y aprendizaje de lenguas modernas e interculturalidad*, Madrid: Talasa Ediciones S.L., pág. 63.

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

ayudarnos a prever elementos lingüísticos que constituyen dificultades y provoquen errores, puede funcionar como proceso de afianzamiento de los conocimientos que el estudiante va adquiriendo a lo largo de su aprendizaje.

La traducción a la que alude el título de esta ponencia se debe entender como estrategia cognitiva, una estrategia basada en el contraste cultural de las dos lenguas que se ponen en juego, pero sin esa imposible necesidad de buscar equivalencias absolutas entre ambas sino para plantear cuestiones que nos obligan a reflexionar sobre problemas culturales e ideológicas que nos atañan directamente. Proponemos reconsiderar el papel tan desprestigiado de la traducción como metodología y buscar nuevos sentidos y usos de esta ciencia considerada con frecuencia como un acto transparente e invisible.

Los problemas y las limitaciones que tienen los estudiantes de esta parte del mundo –nos centramos especialmente en aprendices coreanos- para enfrentarse *al* y *lo* español nos han obligado a un replanteamiento de la enseñanza de lenguas extranjeras, concretamente del español en estudiantes coreanos. La conclusión a la que llegamos y que explicaremos con más detalle en su apartado correspondiente es la necesidad de valorar ante todo el conocimiento de la propia cultura y la conciencia de igualdad y diversidad que es lo que nos llevará a esa interacción basada en el principio de cooperación. Esto supone un cambio en la actitud, en los métodos de trabajo y, especialmente, en la preparación del profesorado ya que, como dice Ángels Oliveras, "no sólo se pretende influir en los conocimientos, sino, básicamente, en las actitudes"[3]. Pretendemos reflexionar, pero reflexionar desde la perspectiva del profesor de español, desde la perspectiva de quien busca conseguir que los estudiantes puedan desenvolverse en las diferencias, proporcionándoles recursos y conocimientos suficientes para que puedan realizar una comunicación real.

2. LA TRADUCCIÓN COMO MÉTODO CONTRASTIVO

Cuando en 1972, J. Holmes reflexiona sobre la traducción como disciplina propia lo hace distinguiendo dos grandes ámbitos, los estudios puramente didácticos y descriptivos, y los estudios aplicados, en los que incluye además de la didáctica de la traducción y la crítica de las traducciones, la traducción como estrategia en la enseñanza de lenguas extranjeras; es decir, la traducción para aprender una lengua y adquirir una competencia comunicativa que posibilite un intercambio eficaz en cada contexto. No obstante, aún habiéndose utilizado desde tiempos remotos, bien como técnica, bien como método de enseñanza de idiomas[4], el mero hecho de mencionarla como una metodología más sigue provocando reacciones bastante negativas. "Es como una figura fantasmal que parece que siempre ha existido y siempre está presente, pero que nadie sabría dibujar con precisión", como diría Aquilino Sánchez[5]. Sin embargo, apoyada en autores como Ellis (1985) o Bley-Vroman (1989), cada vez somos más los que como María Rosario Hernández defendemos que "el aprendizaje de lenguas extranjeras no es una *tabula* rasa donde entra el conocimiento" sino que "viene con una experiencia previa de otros aprendizajes y, [...] posee una lengua materna, independientemente de la edad a la que comience el aprendizaje de la L2"[6] .

[3] Oliveras, Ángels, 2000, *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera (Estudio del choque cultural y los malentendidos)*, Madrid: Edinumen, pág. 40.

[4] La traducción fue el método por excelencia en el aprendizaje de lenguas clásicas y, en cierta medida, de lenguas modernas hasta los años sesenta e incluso setenta.

[5] Sánchez, Aquilino, 1997, *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*, Madrid: SGEL, pág. 133.

[6] Rosario Hernández, María, "La traducción pedagógica en la clase de E/LE" en Celis, Angela y Heredia, José Ramón, coord., 1996, *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, Actas del Congreso de ASELE, pág. 249.

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

Nuestra finalidad es hacer que nuestros estudiantes sean capaces de comunicarse interculturalmente, de suerte que además de estar preparados para el habla, la lectura y la redacción, tengan conocimientos socioculturales que, en definitiva, es lo que termina valorando su nivel de español, ya que –parafraseo a N. Wolfson-, cuando uno conversa con un extranjero, éste puede tolerarle generalmente las faltas fonéticas y gramaticales pero juzgará de mala educación la infracción de las normas de comunicación.

Sin un estudio de la cultura es imposible un buen manejo del español pero qué duda cabe que si sólo viene de ese lado, de la cultura en general, de esa Cultura en mayúscula de la que nos hablaba Sapir, tiene el inconveniente de venir desprovisto de la vinculación con la lengua, de la lengua en la que debe rastrearse la cultura y en cuyo proceso de aprender y usar se adquiere, a nuestro juicio, la cultura en total. Debemos buscar, pues, la forma en que el estudiante al mismo tiempo que aprende una lengua, asimile la cultura que le corresponde a través de una metodología racional y sistemática de la enseñanza del español, capaz de prevenir cualquier posible anomalía, especialmente las producidas por los choques culturales, una metodología que considere aspectos tan fundamentales como objetivos de la enseñanza, características de los estudiantes a quienes se enseñan y sobre todo, las diferencias y semejanzas entre la lengua materna y la extranjera.

No es tarea fácil la del profesor de idiomas, pues en vista de que cada lengua tiene sus particularidades, no sólo debe conocer las semejanzas entre el coreano –en caso del profesor español con estudiantes coreanos- y el español sino que también debe fijarse en las diferencias entre los dos idiomas y las dos culturas. Es aquí donde introducimos la traducción pero la traducción entendida como estrategia, como "una actividad didáctica cuyo objetivo es el perfeccionamiento de la lengua terminal a través de la manipulación de textos, análisis contrastivos y reflexión consciente"[7]. No se trata sólo de un intercambio entre signos lingüísticos (intracultura) sino de traducciones interculturales o transculturales, de una reescritura y reelaboración que posibilita que este intercambio cultural sea más factible. Es un diálogo en el que posiblemente las dos partes pierdan algo pero que parece ser el único camino para llegar si no a la traducibilidad total de sus culturas, al menos al entendimiento mutuo de sus pueblos.

"Aprender otra lengua no es poner rótulos a objetos conocidos sino acostumbrarse a analizar de otro modo aquello que constituye el objeto de comunicaciones lingüísticas"[8] y en este sentido, la traducción como acto social de intercomunicación no sólo exhibe una cultura sino el modo de mirarla y entenderla y aunque por tratarse de una actividad que exige una fuerte dosis de reflexión y madurez intelectual, no parece apto para todas las edades ni contextos, lo cierto es que como estudio universitario –caso de los estudiantes coreanos, que son en su mayor parte universitarios- puede servir para que el aprendiz de la L2 la utilice para perfeccionar o afianzar sus conocimientos pero, sobre todo, para tomar una mayor conciencia de dicha lengua.

La traducción como otras muchas actividades didácticas nos permite trabajar con conocimientos léxicos, gramaticales y pragmáticos pero –y es aquí donde quisiéramos detenernos- lo hace sustituyendo "el énfasis de la unidad lexicológica y la oración por la *cultura* como unidad de traducción"[9] La diferencia es evidente ya que, como decíamos unas líneas más arriba, "frente a las traducciones *interculturales* se pasa a las *interculturales*"[10].

[7] Rosario Hernández, María, 1996, *op.cit.*, pág. 249-50.
[8] Martinet, A., 1978, *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos, pág. 18
[9] Molina Plaza, Silvia, *art.cit.*, pág. 64
[10] Vidal Claramonte, A., 1995, *Traducción, manipulación, deconstrucción*, Salamanca: Ediciones del Colegio de España, pág. 85

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

Desprestigiada y casi olvidada durante varios decenios, las metodologías funcionales y comunicativas la han vuelto a reconsiderar dividiéndola en tres funciones. La primera, como actividad didáctica (traducción pedagógica); segunda, como estrategia cognitiva dentro del proceso de aprendizaje y tercera, como recurso del profesor (traducción explicativa). Como actividad didáctica, concienciaría al aprendiz del uso de la L2 a través de la comparación de discursos de ambas lenguas a fin de llamar la atención sobre la forma en que difieren sus construcciones. La segunda, la traducción como estrategia cognitiva, habría que entenderla más como interpretación que traducción, puesto que no se trata de buscar equivalencias entre la L1 y L2 sino como sugiere Lavault, hacer una traducción funcional y pragmática donde el sentido de un término esté dado por su situación comunicativa[11]. Con esto se conseguirá implicar al estudiante en el aprendizaje y hacer que el uso que haga de la lengua sea más real y consciente, consciente de esa multiplicidad de enunciados que pueden producirse en una determinada situación e intención comunicativa para evitar la ridícula formación de asociaciones unívocas que empobrecen y enlatan nuestro objetivo. Y, por último, la traducción explicativa, la que sería, por un lado, el recurso del profesor para afianzar y consolidar su práctica como método contrastivo y estrategia para el aprendizaje de la L2, y, por otro, recurso del aprendiz para aclarar y evitar el repetido problema de las interferencias.

Sin embargo y como ya hemos señalado, han sido y siguen siendo muchos los que critican el uso de la traducción como método para el aprendizaje de una lengua extranjera y el motivo principal ha sido normalmente las interferencias entre la L1 y L2. Rechazan la lengua materna como elemento de apoyo y pretenden ver la adquisición de una segunda lengua como proceso mecánico de formación de hábitos y, por tanto, basados en la repetición –siempre fuera del contexto del que aprende- que creen terminará por llevarnos a la creación de reflejos verbales. Bouton (1974), Ellis (1985) o Bley-Vroman (1989) ya partían, no obstante, del presupuesto de que la lengua materna actúa como filtro de la L2, como instrumento a partir del cual el aprendiz reestructura o reorganiza la experiencia de esta L2 y, por tanto, aunque el profesor prohíba la traducción en voz alta, a la hora de asociar a un objeto o a una acción un determinado significado de la L2, se produce en el estudiante otra asociación mental y ésta vez es con la lengua nativa. De modo que, como diría Ana Ballester Casado y María Dolores Chamorro Guerrero[12], de nada sirve prohibirlo pues es un proceso mental difícilmente controlable que Hurtado Albir denomina, "traducción interiorizada".

Necesitamos de nuestra primera lengua y más si nuestro objetivo no está en la interlengua sino en la intercultura o la bicultura. El coreano, que es la lengua materna de todos nuestros estudiantes, y el español son dos idiomas y dos culturas muy diferentes en muchos aspectos; resultado, claro está, de la distancia que media entre la cultura europea, arraigada en el mundo grecolatino y el cristianismo, y la nuestra, fundamentada sobre el confucionismo, taoísmo y budismo desde hace aproximadamente dos mil quinientos años. En un enfrentamiento de este tipo, la necesidad de un análisis contrastivo, aunque sea como recurso auxiliar, se hace evidente y en muchos casos, llega a la consideración de uno de los medios más eficaces en la enseñanza de lenguas extranjeras[13].

[11] Bassnett (1991) y Toury (1984) defiende la traducción como una puesta en marcha de la comunicación cultural: como una actividad semiótica que habla de tiempos y espacios distintos.
Recogido en Molina Plaza, Silvia, *art.cit.*, pág. 64

[12] Ballester Casado, Ana y Chamorro Guerrero, María Dolores, "La traducción como estrategia cognitiva en el aprendizaje de segundas lenguas", donde partiendo de los principios que Bley-Vroman llama *Fundamental Difference Hipótesis*, añade que "la adquisición de la L1 se produce paralelamente al desarrollo cognitivo. La adquisición de la L2 parece incluirse, sin embargo, dentro de un aprendizaje general, y necesita la lengua que ha estructurado el estado cognitivo del aprendiz, es decir, su lengua materna para interiorizar las nuevas destrezas" (pág. 396)

[13] Según el lingüista chino Wang Li, "el método más eficaz en la enseñanza de lenguas extranjeras es el basado en la comparación entre la lengua china y la extranjera" (Intervención en el 1º Simposio Internacional sobre la Enseñanza del chino, *Enseñanza e investigación de lenguas*, Beijing, 1985)

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

Toda comunicación intercultural exige en cierta medida, un análisis contrastivo de los fenómenos pragmalingüísticos, pues como ya habíamos apuntado unas páginas adelante, el empleo incorrecto de la gramática por un hablante no nativo no daña ni influye demasiado en la comunicación, sin embargo, "faltar a las normas de cortesía verbal, [...], encierra una amenaza potencial de esa relación"[14] y puede hasta perjudicar seriamente el contacto social de los comunicantes. La multiplicidad cultural es lo que connota y diferencia muchas palabras en una lengua y otra pero sólo un análisis contrastivo puede hacer entender a los estudiantes coreanos que expresiones como, "viejo maestro", "viejo señor", "viejo abuelo" o el hecho de llamar a cualquier anciano "abuelo" son formas que para un español puede resultar molesto o, al menos, incómodo, cuando para nosotros son muestras de máximo respeto y afecto.

Todo pueblo tiene determinadas formas de actuación que les son propias, patrones de comportamiento dotados de expresiones lingüísticas que son compartidos o, a lo sumo, identificados en su forma por los miembros de la misma comunidad lingüística o cultural. No obstante –reiteramos- esas mismas actuaciones pueden ser motivo de malinterpretaciones, equívocos y perplejidad para los que llegan de otros ámbitos culturales. Muchos profesores españoles con estudiantes asiáticos habrán experimentado alguna vez la absurda situación de verse interrogado por el estudiante, digamos coreano, con preguntas como, ¿has comido? o ¿a dónde vas?, según las circunstancias. En estos casos, el que pregunta en el fondo no trata de curiosear si realmente ha comido o no, ni el lugar al que se dirige el otro y al igual que muchas de las preguntas que un estudiante asiático puede hacer al profesor el primer día de clase, como si es soltero/a, si tiene novio/a, si lo/la quiere, etc... que seguro lo convertirán en un impertinente, connota sólo un saludo y muestras de nuestra cultura de comunicación. En realidad, lo que el estudiante intenta hacer es quedar bien con el profesor, dar muestras de interés y cortesía hacia su persona y aquello que uno que supiera de nuestra cultura hubiera agradecido termina convertido en una insolencia por parte del estudiante, que ignorante del "relativismo cultural" verá en la actitud del nuevo profesor la gota de agua que colma sus dificultades[15]. En otras palabras, un anciano con conocimientos culturales de Corea, daría las gracias a quien le dijera, "no se canse, que ya está muy viejo" pero para el que desconoce nuestras costumbres, puede incluso sonarle a insulto.

"Comerse las palabras" que para los chinos significa faltar a una promesa mientras que para los españoles sería pronunciarlas precipitadamente, omitiendo palabras o sílabas. El crisantemo, flor triste en la cultura española mientras que en la nuestra simboliza la pureza, nobleza y respeto; el ciprés, relacionado con los cementerios españoles, en Corea y China es símbolo de longevidad; la vejez, de la sabiduría; el sauce, de la despedida; el viento del este con el otoño y la lechuza, que para los españoles parece significar inteligencia y sabiduría, está en muchos países de Asia asociado con lo funesto. De la misma manera, el dragón, símbolo de China y animal que en nuestra cultura reza lo gallardo, funesto, hábil, heroico y poderoso es frecuentemente sustituido por la prensa española por un tigre: "los cuatro tigres de Asia" o "el tigre sin dientes" (hablando de la última crisis coreana).

[14] Henk Haverkate, "Estrategias de cortesía. Análisis intercultural", *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, Actas del VII Congreso de ASEL, pág. 45

[15] En relación a esto, J.H.Schumann habla de tres tipos de desorientación experimentados por personas que viven una cultura extranjera durante un largo período de tiempo: 1. choque lingüístico (por la falta de competencia en la lengua extranjera. 2. Choque cultural (porque no le funcionan las estrategias usuales, que usa en su propia lengua, para resolver problemas y 3. Estrés cultural (por cuestiones de identidad).
Recogido de Oliveras, Ángels, *op.cit.*, pág. 34-35.

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

Otro ejemplo podría ser el que nosotros cuando enfatizamos la osadía o timidez de alguien decimos que tiene la vejiga de la bilis grande o pequeña mientras que para los españoles el nombre de ese órgano no tiene tal uso pragmático aunque sí el líquido por él contenido, para decir que está o se está poniendo uno muy furioso, "estar uno hecho de hiel" o "exaltársele a uno la bilis". Expresiones como "lengua afilada como el cuchillo y corazón de queso de soja" (chino) para referirse a una persona grosera de palabras pero bondadosa de carácter, serían impensables en un español, que en todo caso diría eso de "perro ladrador, poco mordedor". Lo mismo que cuando dicen que "algo está más bueno que el pan" o que "uno es más bueno que el pan" son expresiones que denotan una cultura culinaria, bastante alejada a la nuestra. "Allí no queda ni una cría de hormigas"(coreano) cuando lo que diría un español sería, "no quedó ni un alma"; "ser como hilo y aguja" (coreano) que equivale a "ser uña y carne"; "pasarse los días rodando por el suelo" (coreano) para decir que "se pasa los días sin hacer nada". Otro parecido ocurre con el toro y el mono.

Veamos las siguientes expresiones, recogidas de un estudio comparativo entre el chino y el español[16]:

-Él no se deja engañar como el mono por nadie/Él no se deja torear por nadie.

-Yo puedo tratar a mi jefe como quien juguetea con el mono/Yo puedo torear a mi jefe u otras como, "dejar la capa al toro", "saltarse a la torera", "coger el toro por los cuernos", expresiones todas ellas que reflejan una especial circunstancia del país y es que la precisión del vocabulario viene muchas veces ligada al interés o intereses del pueblo que lo habla. Así es el caso del toro y el mono. Los españoles para decir que se burlan de alguien usan el verbo "torear", mientras que los chinos dicen que "juguetean con el mono"[17]. Estos ejemplos, aunque son más bien anecdóticos, muestran que "El dominio de una lengua implica no sólo un conocimiento de las propiedades formales de la lengua como sistema, sino también un conocimiento del uso social de la lengua y de su funcionamiento en las situaciones comunicativas diarias"[18].

Vivimos en un mismo planeta y compartimos muchas realidades y, por tanto, quizá incluso, análogas maneras de pensar y aunque, como decía Todorov, las experiencias humanas fueran infinitamente diversas, queda el entendimiento, y la traducción, como vía abierta en la búsqueda del "sentido común", puede enriquecer esta reelaboración de la L2 y C2 con nuevos significados, híbridos y plurales, que acaben con las ideas tradicionales de la traducción como acto "transparente e invisible"[19].

Lo que dificulta y hasta impide la comunicación y el entendimiento de dos culturas es esa no conciencia de la relatividad de la sociolingüística. Casos como los expuestos unas líneas más arriba, abundan y son muestras de que los errores del aprendedor están más en lo sociocultural que los propiamente lingüísticos. Dicho esto, parece vital la necesidad del contraste, de un análisis contrastivo que trascienda los límites de nuestra cultura y nos ayude a detectar nuestra problemática particular y, por consiguiente, solucione el problema de las interferencias culturales. Debemos

[16] Zhu Kai, "la comparación y la diferencia de los moldes culturales", *Actas del Simposio Internacional de Hispanistas 98'Beijing*, pág. 313

[17] Es un juego popular en el país, sobre todo en los pueblos. Son grupos ambulantes que llevan monos amaestrados para representar juegos funambulescos, caminar con zancos, dar volteretas o atravesar argollas. Los monos son controlados por sus amos y actúan según sus ordenes. De allí la expresión, "juguetear con el mono" para significar que se engaña a alguien.

[18] Menéndez, Gimeno, 1993, "Sociolingüística y enseñanza de la lengua", *Lingüística española actual*, XV, 297-318, recogido en Carcedo González, Alberto, 1998, "Cultura y patrones de comportamiento: su integración en la enseñanza de la lengua", *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, op. cit., pág. 165

[19] Molina Plaza, Silvia, *art.cit.*, pág. 71

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

concienciarnos de que percibimos las cosas de manera diferente y de que a pesar de muchas metodologías que rechazan la traducción y el uso de la lengua madre como estrategias didácticas, la traducción, al menos la traducción interiorizada existe y, por tanto, hay que descartar la ruptura total de las dos lenguas.

3. CONCLUSIÓN

Además de la lengua y sus componentes culturales, los modos de vida y las costumbres resultan fundamentales para que la comunicación sea un hecho. Pero cuando hablamos de comunicación nos estamos refiriendo a sus dos direcciones, el aprendiz que se comunica con el profesor (L2 y L1) y el profesor, con el que aprende (L1 y L2). El profesor deberá no sólo prestar atención a los patrones culturales de la comunidad cuya lengua enseña sino considerar en aprender y comprender la de sus estudiantes, ya que como postula la lingüística contrastiva, sólo la comparación de las distintos planos de la lengua, L1 y L2, y de sus culturas puede establecer las áreas de contraste para poder predecir y prestar mayor atención a las dificultades. La experiencia nos enseña diariamente que no todos los que saben hablar español pueden ni deben ser profesores, que "una cultura dada no se puede comprender simplemente en términos del contenido ni de las partes"[20], que se necesitan otras dimensiones y es allí donde queríamos llegar: el papel del profesor como actor intercultural[21], un mediador cultural que "facilite comunicación, entendimiento y acción entre personas o grupos que difieren en cuanto al lenguaje y la cultura"[22], que interprete expresiones, intenciones, percepciones y expectativas de los grupos en cuestión, estableciendo y nivelando la comunicación entre ellos. Por tanto, el mediador o actor intercultural, que en definitiva es el profesor, debe ser capaz de participar de ambas culturas, de manera que, en cierto sentido, ha de ser bicultural. Y es que no es posible, como decía Hall[23], describir una cultura únicamente desde dentro ni únicamente desde fuera sin hacer referencia a otra. Las personas biculturales y las situaciones de contacto cultural amplían las posibilidades de comparación.

Nuestra propuesta al concluir con esta ponencia es que es preciso concienciarse de que Asia también aprende español, que necesitamos de textos elaborados desde nuestra problemática pero, sobre todo, que hacen falta profesores de español que estén informados sobre la cultura que recibe su lengua. Estamos hablando de comunicación, de intercultura y de entendimiento, términos, ellos tres, que concluyen en intercomunicación, intercambio y que, por tanto, implican la participación de dos o más miembros. El DRAE define el verbo "intercambiar" de la siguiente manera, "comunicación recíproca", posible sólo entre quienes conocen la cultura y los signos lingüísticos de sus respectivas L2. T. Todorov en un artículo titulado, "El conocimiento de los otros"[24] se pregunta y se responde a la siguiente pregunta, ¿cómo se comprende al otro?. Su respuesta es un acercamiento progresivo: Asimilación, desaparición del yo en beneficio del otro y, por último, el reencuentro conmigo mismo pero con un yo neutralizado, que, como diría Todorov, aprende a leer entre comillas. Lo que proponemos es que la enseñanza sea, tanto para el profesor como para el que lo estudia,

[20] Oliveras, Ángels, *op.cit.*, pág. 37-38

[21] Según Ángels Oliveras, "actor intercultural" es "la persona que adquiere una competencia intercultural [...] y su función es ser un mediador entre las culturas en contacto"
Ver, Oliveras, Ángels, 2000, *op. cit.*, pág. 37

[22] Taft, R., 1981, "The Role and Personality of the Mediator" en S. Bochener (ed.), *The Mediating Person: Bridges between Cultures*, Boston: G.K. Hall and Co. Y recogido en Ángels Oliveras, *op.cit.*, pág. 37

[23] Hall, E.T., 1978, *Más allá de la cultura*, Barcelona: Edit. Gustavo Gili. Recogido en Ángels Oliveras, 2000, pág. 38

[24] Todorov, T., 1993, *Las morales de la historia*, Barcelona: Edic. Paidós Ibérica, S.A., pág. 39

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...
Centro Virtual Cervantes

un proceso de aprendizaje y autorreflexión, una nueva forma de pensar que nos conduzca a una visión plural que nos conciencie de la igualdad y la diversidad y, sobre todo, la necesidad de proporcionar recursos y conocimientos que nos capaciten de la competencia comunicativa de la que nos hablan Hymes, Campbell o Wales.

Y para terminar, animo a todos los profesores, sobre todo españoles, a que no desaprovechen la oportunidad que todo contacto cultural nos ofrece, pues este conocimiento del otro es lo que, en definitiva, determina mi propio conocimiento y hace de cada uno de nosotros un lugar de entendimiento entre él y yo.

BIBLIOGRAFIA

CARCEDO González, Alberto, 1998, "Cultura y patrones de comportamiento: su integración en la enseñanza de la lengua", *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, ASELE, VII.

CEREZAL, Fernando (Ed.), 1999, *Enseñanza y aprendizaje de lenguas modernas e interculturalidad*, Madrid: Talasa Ediciones S.L.

HAVERKATE, Henk, "Estrategias de cortesía. Análisis intercultural", *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, ASELE, VII.

HERNÁNDEZ, Maria Rosario, "La traducción pedagógica en la clase de E/LE" en Celis, Angela y Heredia, José Ramón (coord.), 1996, *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, ASELE.

MARTINET, A., 1978, *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos.

OLIVERAS Vilaseca, Ángels, 2000, *Hacia la competencia intercultural en el aprendizaje de una lengua extranjera. Estudio del choque cultural y los malentendidos*, Madrid: Editorial Edinumen.

SÁNCHEZ, Aquilino, 1997, *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico*, Madrid: SGEL.

TODOROV, T., 1993, *Las morales de la historia*, Barcelona: Edic. Piados Ibérica, S.A.

ZHU Kai, 1998, "La comparación y la diferencia de los moldes culturales", *Actas del Simposio Internacional de Hispanistas 98´Beijing*.

ACTAS XXXV (AEPE). Kwon EUN-HEE. LA TRADUCCIÓN, UNA NECESIDAD EN LA DIDÁCTICA DE...

Centro Virtual Cervantes